

RUTA 1

LA RIVIERA DEL CHANZA

DISTANCIA TOTAL: 10,1 kilómetros.

DURACIÓN TOTAL: 2 horas y 50 minutos.

TIPO DE MARCHA: Circular.

TIEMPOS DE MARCHA: Polígono El Pontón (P1) - Casas de la Peña: 35 minutos. Casas - Barranco de Giraldo (P3): 40 minutos. Barranco (P3) - Cruce con pista del Cortijo de la Tejadilla (P4): 20 minutos. Cruce con pista (P4) - Cruce con pista del PR A-2 (P5): 35 minutos. Cruce (P5) - Polígono El Pontón (P1): 40 minutos.

DESNIVEL: 160 metros.

DIFICULTAD: Media-Baja.

TIPO DE CAMINO: Senda, pista agrícola, camino empedrado y carretera asfaltada.

AGUA POTABLE: No existe suministro de agua potable a lo largo de esta ruta.

ÉPOCA RECOMENDADA: Otoño, invierno y primavera hasta mayo. De junio a septiembre el tiempo es caluroso en la zona.

SUGERENCIAS: Esta ruta se puede continuar a lo largo del PR A-2 en dirección a Aroche, en vez de regresar a Cortegana.

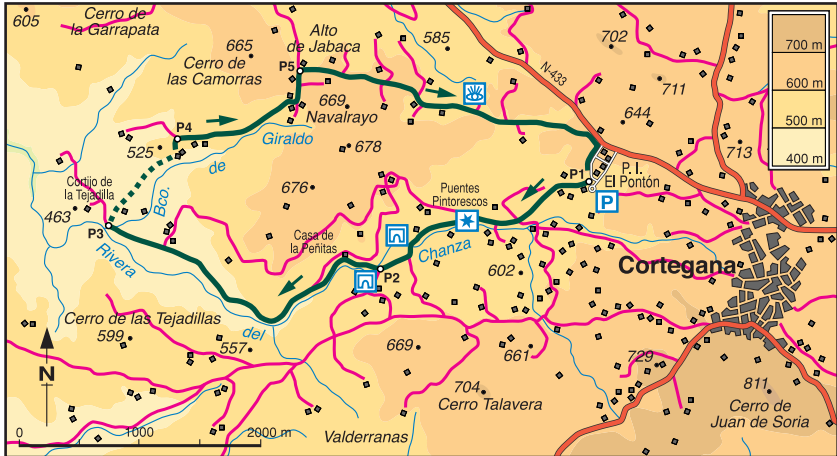
CARTOGRAFÍA: Hojas 916-IV y 917-II, escala 1:25.000 del Instituto Geográfico Nacional.

La rivera del Chanza es, junto con el río Múrtigas y la rivera de Huelva, uno de los tres ríos que recorren el Parque Natural. Pero su recorrido es más bien marginal ya que lo hace por el extremo sur, de tal forma que su cauce es en buena parte su límite. Pero no por ello es menos interesante, ya que posee her-

mosos lugares que hacen de su visita algo casi obligatorio.

El inicio de nuestra ruta está en el polígono industrial El Pontón, situado a 1,5 km de Cortegana. Si partimos de esta localidad y vamos en dirección a Aroche por la N-433, nos encontraremos el polígono a la izquierda, en caso contrario lo tendremos a la

LAS MEJORES EXCURSIONES POR... SIERRA DE ARACENA Y PICOS DE AROCHE



derecha. Después de aparcar nuestro vehículo en cualquiera de las calles del polígono, caminamos por la que está más hacia el oeste. Esta calle hace un giro a la derecha y desemboca en una pista, que será por la que caminaremos durante buena parte de nuestra ruta (P1 29S X 690242 Y 4199049). Al principio, esta pista, que en su primer tramo discurre en dirección O-SO, está flanqueada por casas de campo o alguna instalación, como una depuradora, pero tras unos minutos caminamos ya por una zona totalmente rural. En este tramo las fincas de alrededor están pobladas de alcornoques o de encinas, mezcladas con arbustos, como la coscoja, la jara o el jaguarzo. Después de recorrer unos cientos de metros, aparece la rivera del Chanza a nuestra izquierda, y lo podemos notar por la fila de chopos y

la vegetación que parece como si se acercaran poco a poco hacia nosotros. Después de dejar una pista a nuestra derecha y caminar en dirección suroeste, el Chanza corre ya a nuestro lado, y comenzamos a ver bellos rincones en cada punto de encuentro. Uno de ellos, está aproximadamente a 1,1 km, en un lugar donde hay dos puentes que atraviesan los diferentes brazos en que se divide el río. Uno de ellos es de madera, pero el otro tiene cierto estilo, pues es metálico atirantado, lo que le da cierto empaque al lugar, que está poblado de chopos revestidos de hiedra y otras plantas trepadoras. El bello rincón es un mundo cerrado de vegetación donde en primavera los pájaros revolotean entonando sus trinos.

Después de este primer encuentro con la rivera del Chanza, continuamos



☞ Casco urbano de Cortegana ☞

nuestro camino a lo largo del carril, mientras al otro lado aparecen fincas de encinas bordeadas de arbustos, como la coscoja o la zarza. Aproximadamente a 1,7 km, nuestro camino cruza el río por un puente de hormigón y volvemos a encontrarnos con un interesante lugar, donde sus aguas saltan entre grandes piedras para perderse entre una espesa vegetación para minutos más tarde reaparecer ante nosotros. En este punto (P2 29S X 688512 Y 4198288) debemos tomar el camino de la derecha y cruzarlo por otro puente de hormigón, más robusto que el anterior. Una señal de pintura sobre el poste de una alambrada nos confirma que vamos por buen camino: el PR A-

1-1, que es la ruta que estamos recorriendo en este momento.

A partir de este lugar, la riviera del Chanza comienza a realizar un recorrido más salvaje, pues salta entre grandes bloques de piedra y se va hundiendo en un barranco. A nuestra derecha aparece una antigua alberca y más adelante vemos unas ruinas, quizás un poco extrañas, con columnas de piedras y un gran muro con contrafuertes que ha sido restaurado. Son las *Casas de la Peñita*, un antiguo molino de aceite (2,4 km). El lugar tiene un fuerte sabor a otros tiempos, y quizá el caminante pueda imaginarse cómo sería un siglo atrás, cuando docenas de carros acarreado cubas de aceite llegaban o partían del molino.



🌿 *Pasarela sobre la rivera del Chanza* 🌿

El camino continúa, pero se va cerrando entre gran cantidad de arbustos como, madroños, lentiscos, coscojas, jaguarzos. Nuestra dirección ha girado del noroeste al suroeste. Todavía caminamos durante unos minutos al lado del río, lo que nos permite ver continuamente bellas imágenes de chopos envueltos en plantas trepadoras. Aproximadamente a 3,5 km de recorrido, el camino hace un giro hacia el noroeste y comenzamos a alejarnos del Chanza. Envueltos en una espesa vegetación, nos encontramos con una cancela que nos corta el camino, pero que podemos franquear sin problemas, siempre que la dejemos cerrada, tal como nos la encontramos. El paisaje comienza a cu-

birse de una nueva vegetación: jaras, jaguarzos, aulagas, mientras la rivera del Chanza ha desaparecido de nuestra vista. Si es otoño, nos quedará el consuelo de saborear los dulces madroños que aparecen a ambos lados. Vemos algún cortijo a nuestra derecha y una casa de piedra a nuestra izquierda, mientras avanzamos en un mar de jaguarzo morisco. Algún arroyuelo atraviesa nuestro camino y alguna escorrentía incontrolada lo deteriora en algún punto, pero no nos impide caminar, mientras vemos muros de piedra en muy mal estado. Nos cruzamos por primera vez con el barranco de Giraldo, que va a desaguar en el Chanza en un lugar no muy lejano. Ahora ca-

minamos con rumbo noroeste y vemos un camino que parte a nuestra derecha en dirección noreste. Es el que debemos tomar para continuar nuestra ruta (P3 29S X 686267 Y 4198754). Hemos recorrido hasta ahora aproximadamente 5,1 km.

A partir de este momento, nuestro camino es unas veces un sendero, otras, una pista, entre encinas y alcornoques, entre muros en muy mal estado, con alguna alberca, y subiendo una cuesta que no tiene demasiado dificultad. Estamos caminando por las laderas de pequeñas elevaciones, mientras a nuestra derecha corre el barranco de Giraldo, que nos separa de las Hoyas de Giraldo, bello lugar con pequeñas praderas y algún árbol frutal. Después de recorrer unos 800 m por este camino, con algunas cuestas que presentan fuertes grietas causadas por las escorrentías, llegamos a una explotación ganadera que parece estar abandonada y que rezuma la belleza de la soledad. Giramos a nuestra izquierda y a unos 100 m pasamos a través de una cancela, para más adelante desembocar en una pista que discurre de este a oeste y que lleva al *Cortijo de la Tejadilla* (P4 29S X 686836 Y 4199342). Nosotros tomamos la dirección este, o sea, a nuestra derecha, y a unos 200 m nos encontramos con otro conjunto de casas completamente en ruinas que nos servirá de referencia. Seguimos cami-

nando por esta pista, donde a veces tenemos que apretar nuestro paso, ya que en algunos puntos la cuesta es algo empinada, mientras el barranco de Giraldo corre a nuestra derecha y nos depara bellas estampas de vegetación abundante. Cuando hemos recorrido aproximadamente 1 km por esta pista, vemos unas casas, unas huertas y posiblemente algún perro ruidoso que nos ladra más bien asustado. Es la zona de Navalrayo, en la ladera del Cerro de las Camorras (665 m). Hemos ascendido unos 90 m y ahora debemos tomar el camino a la izquierda, que se dirige hacia el norte, pero si tenemos alguna duda podemos preguntar a algunos de los habitantes de las casas que nos atenderán amablemente. Subimos entonces por el camino antedicho y llegamos a una pista asfaltada. Estamos ahora en el PR A-2, de Aroche a Cortegana (P5 29S X 687842 Y 4199927).

Nosotros giramos ahora a la derecha, y caminamos en dirección E-SE, por la pista indicada, entre muros o alambradas. A nuestro lado aparecen dehesas de alcornoques o encinas. Entre los árboles del borde de la pista podemos ver de vez en cuando algunos ejemplares de quejigos. Aunque la pista está asfaltada, es raro que nos moleste algún vehículo de motor, pero aún así deberemos tener cuidado. Todavía disfrutamos de bellas imágenes de grandes encinas o alcornoques. Al lle-

gar a un repecho comenzamos a ver Cortegana, con su orgulloso castillo dominando el paisaje. Pasamos junto a la fincas *El Retiro* y *El Picaero*, y vemos cómo se mezclan los olivos con los alcornoques y las encinas. Finalmente llegamos a la carretera N-433, donde un poste con un cartel nos indica, tal como ya sabíamos, que hemos

venido caminando por el PR A-2. El polígono industrial del que partimos está a nuestra derecha. Para no caminar por el borde de una carretera con bastante tráfico, entramos en el polígono por una senda que aparece a nuestra derecha. Ya sólo se trata de localizar el vehículo en el mismo lugar donde lo dejamos al inicio de la ruta.